



DEPARTAMENTO DE ESPIRITUALIDAD
ARZOBISPADO DE SANTIAGO



Retiro de **ADVIENTO** 2024

“Adviento, un tiempo para soñar”

En esta Navidad pongamos a Jesucristo en el centro

El tiempo litúrgico del Adviento, con el que comienza el Año Litúrgico y se prepara la Navidad, está cimentado en la esperanza.

INTRODUCCIÓN

Estamos a las puertas del tiempo de Adviento. Tiempo precioso pero que puede pasar inadvertido por la sobrecarga de tareas y actividades que solemos tener cada fin de año. Por medio de esta sencilla reflexión queremos hacerte la invitación a detenerte un momento para orar y así disponer el corazón para recibir al Señor que viene en Navidad.

Es importante que te detengas en los textos bíblicos, esa es la Palabra que habla para tu vida. Léelos con calma, una y otra vez; deja que toquen tu corazón. Puedes acompañarte con un cuaderno donde vayas anotando los movimientos de tu corazón, así va quedando huella de tu diálogo con Dios.

El Adviento es soñar; soñar y desear un tiempo nuevo, una humanidad nueva, una vida nueva. El pueblo de Israel, en el antiguo testamento, fue alimentando un sueño de una tierra nueva, de relaciones y vínculos nuevos, soñaba con un mundo donde la paz y la fraternidad eran el signo distintivo del reinado de Dios (Isaías 25,6-10; 65,16b-25) Este tiempo de Adviento puede ser también para nosotros la posibilidad de gestar este sueño y de darlo a luz en Navidad con el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, que viene a instaurar el reinado de Dios entre nosotros. Démonos el tiempo de soñar y desear cosas grandes para cada una y cada uno y por supuesto para la humanidad entera.

Agradecemos a P. Lionel de Ferrari quien ha colaborado en la preparación del Retiro en conjunto con el Dpto. de Espiritualidad.



ESQUEMA DEL RETIRO

- **Bienvenida:** Al iniciar el retiro, acoger a los participantes dándoles la bienvenida y ofreciéndoles un saludo fraterno.
- **Objetivo del Retiro:** Orar y disponer el corazón para recibir al Señor que viene en Navidad.
- **Tiempo del retiro:** 1 hr. 30 minutos.
- **Primer momento:** Preparar la casa para la visita que viene. Prepararse para la llegada de un hijo.
- **Trabajo personal:** Dar tiempo para que cada participante responda las preguntas que le ayudarán a entrar en la reflexión.
- **Oración personal:** Presentar en oración los frutos del trabajo personal.
- **Descanso:** Invitación para mantener el silencio. Si se ha preparado un té o café, es el momento para recibirlo.
- **Segundo momento:** El tiempo de Adviento es un tiempo litúrgico marcado por la espera de dos acontecimientos. El Adviento es como una larga noche que nos invita a velar y estar preparados (Mt 24, 36; 24, 42-44).
- **Trabajo personal:** Dar tiempo para que cada participante responda las preguntas que le ayudarán a entrar en la reflexión.
- **Oración comunitaria:** En pequeños grupos (3) preparan peticiones y acciones de gracia por el retiro realizado.

INICIO

ORACIÓN DE INICIO: Invitación a disponer el corazón y a ponerse en la presencia del Señor:
+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

En este Adviento, nos preparamos con la oración para la celebración del Jubileo. Por eso, digamos juntos:

“Oh Padre, en tu misericordia, escucha las súplicas de tus hijos. En el camino que nos lleva al Jubileo del 2025, renueva nuestra fe y acrecienta en nosotros la esperanza y la caridad, ayudándonos a ser testigos de tu amor en el mundo”¹.

CANTO MOTIVACIONAL: Somos un pueblo que camina (u otro).

PRIMER MOMENTO: **Preparar la casa para la visita que viene**

Cuando esperamos una visita en nuestro hogar, en nuestra casa, nos preparamos y esa preparación es muy importante ya que el tiempo de espera al acontecimiento que va a ocurrir (la llegada de esa persona) es ya un tiempo en el que el corazón comienza a anhelar el momento del encuentro. Tan importante como el acontecimiento que se aguarda es el tiempo de la espera. La espera es entonces una espera activa. Disponemos todo en nuestra casa para que esa visita pueda sentirse a gusto con nosotros. Por eso nos ocupamos en limpiar con más esmero la casa, preparar algo rico para compartir, incluso, vamos pensando acerca de lo que vamos a conversar con esa persona.

Prepararse para la llegada de un hijo

Algo similar ocurre, por ejemplo, cuando en la familia se espera un hijo. Toda la familia y la vida de esa familia comienza a girar en torno a esa espera; a ese niño que se está gestando y que ya pronto se dará a luz. Se prepara el dormitorio, la cuna, se va comprando su ropa y muchas veces, las abuelas, comienzan a tejer para ese niño. Se va también pensando en el nombre que llevará y la alegría que traerá a sus padres y a todos los miembros de la familia.

1 Dicasterio para la Evangelización. Enseñanos a Orar. Vivir el año de la Oración, pág 74.

Algo tan natural como estas escenas que tocan nuestras vidas son los misterios de nuestra fe que nos disponemos a vivir en estos últimos meses del año. Para esto necesitamos preparar el corazón, para que la venida de Jesús sea motivo de gozo y de conversión para nuestra vida.



Trabajo Personal

En este tiempo de Adviento ¿estás a la espera de algo o de alguien?

.....

.....

.....

¿Qué sueñas para tu vida en este Adviento?

.....

.....

.....

Mi oración fruto de la reflexión:

.....

.....

.....

.....

.....

SEGUNDO MOMENTO:

El tiempo de Adviento es un tiempo litúrgico marcado por la espera de dos acontecimientos:

La segunda venida de Jesús al fin de los tiempos (Marcos 13, 28-37. Ver también Mateo 25, 31-46 que nos habla del juicio final que tendrá lugar con la segunda venida del Señor, ya no en la fragilidad de la carne, sino envuelto en su gloria) y la pronta venida del Señor en la celebración de la Navidad. Dos esperas que se funden en una y que nos invitan a prepararnos para recibir al Señor que viene. San Bernardo, en el Sermón 5, nos explica muy bien las dos venidas del Señor y nos sugiere estar muy atentos a una tercera venida: “Conocemos tres venidas del Señor. Además de la primera y de la última, hay una venida intermedia. Aquéllas son visibles, pero esta no. En la primera, el Señor se manifestó en la tierra y vivió entre los hombres cuando, como él mismo dice, lo vieron y lo odiaron. En la última contemplarán todos, la salvación que Dios nos envía y mirarán a quien traspasaron. La venida intermedia es oculta: sólo la ven los elegidos; en sí mismos y gracias a ella reciben la salvación. En la primera, el Señor vino revestido de la debilidad de la carne; en esta venida intermedia viene espiritualmente; en la última vendrá en el esplendor de su gloria.”



El Adviento es como una larga noche que nos invita a velar y estar preparados

(Mt 24, 36; 24, 42-44).



No podemos dormirnos. El Señor viene y hay que estar despiertos y lúcidos para reconocerlo y acogerlo en nuestro corazón. Es una espera activa, debe encontrarnos con nuestras lámparas encendidas. La fe, la esperanza y la caridad son esas lámparas que nos conducen en esta noche del Adviento para recibir apenas despunta el día a quién nos trae y es la Salvación, Jesucristo el Señor (Mateo 25, 1-13.)

Este Adviento que comenzamos a vivir es un tiempo que se nos regala para entrar en lo profundo del corazón, en nuestro propio misterio, para hacernos grandes preguntas que alimenten nuestra búsqueda y nos animen en la salida

al encuentro del Señor. Él viene a mi vida, toma la iniciativa, y yo, al mismo tiempo, trabajo en preparar el corazón para que Él pueda entrar, se sienta a gusto y se quede conmigo (Apocalipsis 3, 20).

La Navidad está ya cerca, “a la vuelta de la esquina”, como solemos decir. Cuidemos estas cuatro semanas del tiempo de Adviento. Trabajemos en nosotros preparando ese pesebre interior que será cuna para el Niño que va a nacer. Trabajemos también ayudando a “hermosear” la vida de otros, colaborando con el Señor, para que cada uno y cada una de nuestros hermanos pueda disponer un pesebre interior para acoger al Niño Dios y con Él a los que más sufren.

Te sugerimos que puedas vivir y acompañar este Adviento participando de la Eucaristía Dominical. La fe celebrada en comunidad y al ritmo de los textos litúrgicos te permitirá llegar preparado/a al misterio de la Navidad y poder así releer tu vida y los acontecimientos a la luz de este tan grande misterio de nuestra fe.

Trabajo Personal

¿Qué pesebre quieres ofrecerle a Jesús para que pueda nacer en esta Navidad?

.....

.....

.....

¿En qué ámbito, o dimensión de tu vida, necesitas que Jesús se vaya gestando para que puedas, así en Navidad, dar a luz algo nuevo?

.....

.....

Oración comunitaria:

.....

.....

.....

.....

.....

ORACIÓN COMUNITARIA:

Presentación de las oraciones que elaboraron en pequeños grupos.

- Padre Nuestro
- Ave María
- **Canto Final:** Ven, ven, Señor, no tarde (u otro)



SUGERENCIAS PARA SEGUIR MEDITANDO

Hay un pequeño libro llamado “Cada día es Adviento”. Es un texto que fue preparado por el equipo sacerdotal (formadores y directores espirituales) del Seminario Pontificio Mayor en el año 1984. Compartimos algunos aportes significativos para trabajar y disponerse en este Adviento a la llegada y el nacimiento del Señor.

▶ **Dios viene:**

A salvar la humanidad herida de injusticia y de muerte.
Desde la opción por los pobres y marginados.

Para implantar su reino entre nosotros.

▶ **Estar vigilantes:**

Equivale a estar despiertos.

En disposición de servicio.

En actitud atenta ante el futuro sin evasión del presente.

▶ **Orientaciones:**

La actitud vigilante no es pasiva

Consiste en discernir los signos de los tiempos para reconocer la presencia de Dios en los acontecimientos.

Y actuar en consecuencia.

▶ **Todo tiempo es Adviento:**

Cuando el pueblo de Israel espera su liberación.

Cuando los profetas anuncian al Mesías.

Cuando Juan anuncia la inminente venida de Jesús, el Salvador.

Cuando María ve crecer su vientre en la espera del nacimiento de su Hijo.

Adviento es un tiempo joven, de esperanza.



El Papa Francisco nos ha convocado a vivir un año Jubilar, año de alegría y que estará marcado por la Esperanza, esa Esperanza que no defrauda (Romanos 5, 5) porque tiene un nombre y se llama Jesucristo (1Timoteo 1, 1). Él es nuestra esperanza, en Él depositamos, con total confianza, nuestros anhelos y deseos de un mundo más humano, fundado en la lógica del amor y del servicio. Que sea esta nuestra Esperanza la que sostenga y anime nuestro Adviento mientras aguardamos la Navidad.

Madre Teresa y Rabindranath Tagore con poemas y oraciones nos pueden ayudar a seguir orando y a despertar en el corazón el deseo del encuentro con Dios que viene a nosotros.



Hoy día, y una vez más, Jesús sigue viniendo entre los suyos y los suyos se resisten a darle acogida.

Viene en los cuerpos maltrechos de los pobres.

Viene incluso a través de los ricos sofocados por sus propias riquezas.

Viene en la soledad de sus corazones, cuando no hay quien los ame.

Jesús viene a ti y a mí.

Amenudo, demasiado a menudo, nosotros pasamos de largo y no lo acogemos.

Madre Teresa de Calcuta

No oíste sus pasos silenciosos?

Él viene, viene, viene siempre.

En cada instante y en cada edad,

Todos los días y todas las noches.

Él viene, viene, viene siempre.

He cantado muchas canciones y de mil maneras: pero siempre decían sus notas;

“Él viene, viene, viene siempre”.

En los días fragantes del soleado abril, por la vereda del bosque;

Él viene, viene, viene siempre.

En la oscura angustia lluviosa de las noches de julio.

Sobre el carro atronador de las nubes,

Él viene, viene, viene siempre.

De pena en pena mía, son sus pasos los que oprimen mi corazón.

Y el dorado roce de sus pies es lo que hace brillar mi alegría

Rabindranath Tagore



DEPARTAMENTO DE ESPIRITUALIDAD
ARZOBISPADO DE SANTIAGO